



Ventanas hacia adentro

Más allá de libros y de recetas

Ana Inés Casañas | Maestra Especializada en Discapacidad Visual y Dificultades del Aprendizaje en el área del Lenguaje y del Razonamiento.

Isabel de Mello | Bailarina y Creadora. Docente de Expresión Corporal y Danza.

Andrea Carvallo | Bailarina. Docente de Expresión Corporal y Danza. Educadora Social.

Maite Scala | Colaboradora.

Este artículo narra una experiencia llevada adelante por una maestra de alumnos con discapacidad visual, en coordinación con docentes de Expresión Corporal y Danza.

La danza y la expresión corporal aparecen como posibilitadoras de acceso a otras lenguas y lenguajes, allí donde la palabra no puede articularse para expresar un pensamiento o una idea. Se generan espacios de comunicación profunda, más allá de los libros y de las recetas. A través de la danza se crean imágenes visuales, coreográficas, literarias o poéticas, y se genera la oportunidad de poder apreciarlas.

Esta comunicación y el acto de representación no es un simple monólogo, nos dice E. W. Eisner¹, sino que dicha representación habla y crea nuevas posibilidades de descubrimiento e invención; y en este descubrimiento, en este espacio de construcción de subjetividad es que se les ofrece a los sujetos la oportunidad de crecer.

Para promover y propiciar la expresión artística y generar así la construcción de la subjetividad, son necesarios el cuerpo, la corporeidad. En el *Programa de Educación Inicial y Primaria. Año 2008* se define corporeidad como «una construcción que se nutre del accionar, sentir, pensar, saber, comunicar y querer, relacionados dialécticamente modificando la vida cotidiana, permitiendo además la identidad y subjetividad de los demás» (p. 237).

L. E. Behares² plantea que todo conocimiento es en alguna medida corporal, es decir, todo conocimiento es una construcción humana y por lo tanto es corporal. Se puede decir entonces que aprehender Lengua y Literatura y disfrutar de estas requiere necesariamente del cuerpo, ya que el aprendizaje pasa por el cuerpo y se registra en él.

A. Fernández (2008)³ plantea que la apropiación del conocimiento implica el dominio del objeto, su corporeización práctica en acciones o en imágenes, que resuena en placer corporal, placer de dominio.

Leticia Albisu Viacava

¹ EISNER, Elliot W. (2010): *El arte y la creación de la mente. El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Barcelona: Ed. Paidós Ibérica.

² BEHARES, Luis Ernesto (2013): "Introducción" en *Hacer escuela... Miradas docentes desde la Educación Física*, N° 2. Montevideo: CEIP / MIDES.

³ FERNÁNDEZ, Alicia (2008): *La inteligencia atrapada. Abordaje psicopedagógico clínico del niño y su familia*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.

Contexto

La presente experiencia comprueba la importancia de la colaboración entre instituciones (Intendencia de Maldonado a través de la Dirección de Cultura – Escuela Departamental de Danza, y Educación Primaria) hacia el desarrollo y la implementación de políticas públicas coordinadas que fomentan el bienestar de la población, en este caso de niñas y niños del departamento de Maldonado.

El Aula de Discapacidad Visual se encuentra ubicada en la ciudad de Maldonado, en la Escuela N° 79 “Rosalia de Castro”. Dicha institución atiende a niños con discapacidad intelectual, y desde el año 2011 anexó el Aula de Discapacidad Visual a sus instalaciones.

El aula recibe a alumnos de todas las ciudades del departamento: Maldonado, San Carlos, Pan de Azúcar, Piriápolis y Punta del Este. El grupo está formado por trece alumnos, cinco varones y ocho niñas. Tres alumnos son ciegos, su diagnóstico es retinopatía del prematuro; el resto presenta diferentes patologías dentro de la baja visión: retinosis pigmentaria, cataratas, degeneración macular, glaucoma. El trabajo en conjunto entre la maestra y las profesoras de Danza y Expresión Corporal, provenientes de la Escuela Departamental de Danza, comenzó hace seis años, pasando por varias etapas que se detallarán más adelante.

Contar con la clase de Expresión Corporal en el aula es muy importante para poder conocer la función que cumple la exploración del medio que los rodea y las múltiples formas de movimiento, adquirir fuerza y seguridad, estabilidad, control, sentido del tiempo y del espacio. Generalmente, los niños con discapacidad visual son mantenidos en un medio seguro y protegido, tienen poca exploración y movilización. Esto muchas veces los lleva a tener atonías musculares severas, y hace que tengan una incorrecta postura, se encorvan mucho.

También es preciso considerar el momento de aparición de la deficiencia visual. Hay que tener en cuenta que la información sensorial es de capital importancia en los primeros estadios del desarrollo evolutivo del niño, por lo que la privación de la información visual condiciona su desarrollo.

Las personas con ceguera o baja visión están disminuidas en sus posibilidades de movimiento, situación que las limita para el conocimiento de su medio, y las hace dependientes de los demás en determinadas situaciones como los espacios nuevos o las posibles alteraciones realizadas en un lugar en principio conocido por ellas.



Aula de Discapacidad Visual

El niño ciego tendrá que aprender que cuando está en movimiento debe mantener en alerta a sus otros sentidos, para recoger toda la información posible del entorno en que se mueve y saber interpretarla. La información le va a llegar principalmente por vía auditiva y táctil; por tanto, la percepción resultará limitada y fragmentada. Hay una falta de perspectiva global, y no se tiene la riqueza y la pluralidad de la realidad que nos ofrece la visión. En el caso de los niños ciegos existe especial dificultad en el reconocimiento de los objetos y su localización espacial, así como en la relación que guardan entre sí por su ubicación.

Al diseñar actividades de expresión corporal hay que tener presente que debe haber un contacto físico: tomarse de una mano o de ambas, mano apoyada en hombro, brazo, etcétera. De esta forma, gracias al punto de contacto, el alumno ciego siempre tendrá esa referencia con el o los compañeros y podrá desarrollar las actividades con mayor seguridad. En las actividades donde sea necesario el desplazamiento fuera del aula, es imprescindible que el alumno aprenda a moverse por el espacio a utilizar, ubicando con exactitud todos los elementos que puedan suponer un obstáculo a la movilidad y que sean necesarios en la representación, incluidos dimensiones y forma del lugar, accesos y ubicación en relación con las demás dependencias a utilizar.

La danza, así como todas las demás manifestaciones artísticas, constituye entonces una gran herramienta a ser tenida en cuenta a la hora de plantearnos un proceso enseñanza-aprendizaje en los niños y las niñas de nuestro país. Desde esta convicción decidimos emprender el camino de llevar la Danza y la Expresión Corporal al aula de discapacidad visual y baja visión de esta escuela.

Marco teórico

Para avanzar en este trabajo es muy importante conceptualizar los siguientes términos. El concepto de discapacidad visual incluye a las personas ciegas y con baja visión.

«...hablamos de personas con ceguera para referirnos a aquellas que no ven nada en absoluto o solamente tienen una ligera percepción de luz (pueden ser capaces de distinguir entre luz y oscuridad, pero no la forma de los objetos).

Por otra parte, cuando hablamos de personas con deficiencia visual queremos señalar a aquellas personas que con la mejor corrección posible podrían ver o distinguir, aunque con gran dificultad, algunos objetos a una distancia muy corta. En la mejor de las condiciones, algunas de ellas pueden leer la letra impresa cuando ésta es de suficiente tamaño y claridad, pero, generalmente, de forma más lenta, con un considerable esfuerzo y utilizando ayudas especiales.

[...]

Por tanto, las personas con deficiencia visual, a diferencia de aquellas con ceguera, conservan todavía un resto de visión útil para su vida diaria (desplazamiento, tareas domésticas, lectura, etc.)» (ONCE, s/f)

En lo referente al cuerpo, la corporeidad y la corporalidad tomamos como referencia a Grasso y Erramouspe (2005), y nos posicionamos desde un concepto que entiende al cuerpo como el primer intermediario de comunicación y expresión del ser. Desde el momento del nacimiento, el cuerpo se ubica como el primer espacio de aprendizaje. A través de la experiencia vivida, el ser humano va adquiriendo conocimientos básicos que le ayudarán en su posterior desarrollo.

Todo lo que el cuerpo vivencia se queda en él en forma de memoria, energía, conocimiento, emoción, sensación y pensamiento. El concepto de ser humano o persona lo abordamos desde un punto de

vista integral. Nos referimos a personas visibles a través de sus cuerpos, cuerpo con órganos, huesos, músculos, articulaciones, pensamientos, emociones, sentimientos, memoria, sensaciones, historia, presente y proyección de futuro. Nada está separado de ese cuerpo, y todo atraviesa todas las partes.

Es así que un pensamiento afecta a un órgano, y viceversa. Una emoción atraviesa el pensamiento y los órganos, y viceversa. La historia atraviesa el presente.

Podemos afirmar que los niños “hablan” a través de sus gestos, sus movimientos y sus acciones (cf. Robinson, 1992). Esta autora dice: «*Tu cuerpo habla con los gestos, que son palabras*», y agrega: «*La danza es el cuerpo que habla*». De aquí se desprende la importancia que le adjudicamos al hecho de tener en cuenta no solo por ser docentes, pero especialmente por ello, el lenguaje y las razones del cuerpo.

La danza en la escuela tiene como mayor objetivo brindar un espacio donde niñas y niños puedan descubrir todas las capacidades de movimiento, expresión, comunicación y creación que tienen con su cuerpo en el espacio individual y compartido, brindándoles un conocimiento nuevo de ellos mismos, ayudándolos en los procesos de adquisición de confianza, seguridad, autoestima, respeto, tolerancia y reconocimiento de sí mismos y de los otros.

La práctica de cualquier manifestación artística estimula la creatividad y la imaginación, lo que da como resultado seres con mentes que comprenden, ven y valoran el mundo de forma creativa y renovada. Esto aporta directamente a la formación de las personas, a su desarrollo y desenvolvimiento en la vida cotidiana, y fomenta el respeto por la diversidad: la diversidad de ideas, formas y medios de comunicarnos; estimula la tolerancia, el trabajo en equipo, el respeto por los demás y la comprensión global del mundo complejo en que vivimos. Es en sí misma un excelente medio para expresar nuestros sentimientos, opiniones e incertidumbres, y aprender a manejar las actitudes y relaciones interpersonales sin violencia.

Relato de la experiencia

Camino de permanente aprendizaje. Sabemos que cada grupo es diferente; cada niño y cada niña son diferentes; cada maestra, cada escuela, cada institución tiene una manera personal y particular de accionar. En este entendido, desde la experiencia corporal nos propusimos propiciar la emancipación, la independencia, la toma de decisiones y de conciencia de ser parte de una sociedad, la solidaridad, la generosidad, la buena convivencia, la libertad y la felicidad.



Teniendo en cuenta lo antes mencionado, estamos convencidas de que la presente experiencia funcionó de esta manera para este grupo y de que no es trasladable a ningún otro, ya que el grupo está atravesado por diferentes situaciones que lo validan y que son intransferibles.

El lugar de la maestra es fundamental. Una maestra que comprende, siente, vive y acompaña el proceso con los niños y las niñas, habilitando desde siempre el espacio, comprometiéndose con él desde sus más variadas formas, partiendo de la posición de igualdad de sus estudiantes, apoyando y colaborando desde un rol emancipador los procesos de cada uno. Una maestra que confía en el conocimiento que la docente de danza trae para sus estudiantes. Entre esta docente y la maestra del grupo existe un trabajo a la par en la clase.

La docente de danza busca en primer lugar generar un vínculo con los niños y las niñas, y fomenta el bienestar y el placer de pertenecer, estar y participar de la clase y al grupo; atiende y respeta los tiempos de cada uno, trae una planificación pero también trabaja con lo emergente de cada día.

Una asistente puede abarcar de forma ordenada y conversada lo “periférico” de la clase; en este caso, dos niños que además de problemas de visión tienen otras patologías asociadas, así como los otros conflictos que van surgiendo en el diario compartir.

Las docentes tienen una visión del conflicto como una oportunidad para aprender, y como algo a conversar o a tratar. La dirección desde la Escuela Departamental de Danza y desde la propia escuela avala y fomenta el desarrollo de este espacio de expresión. Unos niños maravillosos siempre dispuestos a disfrutar de la clase. Un salón adecuado, calefaccionado y con piso flotante.

El proceso tuvo cuatro etapas.

Primera etapa: ablandamiento del cuerpo

Lo primero que nos llamó la atención fue la rigidez que mostraba la mayoría. Era imposible realizar algún trabajo desde ese tono muscular. Fue así que durante todo el primer año nos planteamos el objetivo de ablandar el tono muscular. Los niños y las niñas se mostraban como protegidos por un caparazón. Su piel era como una roca. Se los observaba muy poco flexibles, no tenían confianza en sus movimientos, se mostraban inseguros y sin armonía en el gesto.

Todas las clases comenzaban con diferentes ejercicios de forma individual o en parejas, sentados, acostados o parados, que nos ayudaban a preparar el cuerpo para la tarea del día. Esto se logró mediante una audición interna a través de ejercicios de respiración consciente, y movimientos lentos y pausados de movilización de articulaciones.

A través del desarrollo de la percepción y del sentido del tacto ayudamos y colaboramos con la comprensión de la composición y conformación del cuerpo, partes duras, partes blandas, formas, ubicación de huesos y músculos, tamaños. Para esto fueron muy importantes el tiempo de la respiración consciente y la relajación como formas de encontrarse desde adentro y tomar conciencia de cómo estaban y cómo se sentían.

A partir de allí realizamos todo tipo de propuestas de a dos, como muñecos de trapo, de madera, marionetas, sombras, espejos, ecos, esculturas. En estas propuestas buscamos las posibilidades de movimiento de las diferentes partes del cuerpo, brazos y manos, cabeza y columna, piernas y pies.

Segunda etapa: toma de conciencia del cuerpo y sus posibilidades de movimiento

Pasaje de ejercicios relacionados con el cuidado del cuerpo y con el desarrollo de la flexibilidad y la fuerza. En este segundo año nos propusimos ayudarlos a tener un mayor dominio de su cuerpo, una mejor postura (algunos leen o tocan muy cerca del objeto en cuestión, esto hace que en la mayoría su curva dorsal sea un poco más notoria y que las cervicales estén más corridas hacia adelante).

Fue un tiempo de roladitas, deslizadas, apoyos, "cuadrupedias", equilibrios, abrirse y cerrarse, usar los tres niveles del espacio. Movimientos primarios del ser humano, como feto, gateo, etcétera.

Colaboramos con ejercicios que le dieran una mayor flexibilidad a la columna.

Se utilizaron diferentes elementos como intermedios y motivadores e inspiradores de movimiento: telas, pelotas, elásticos, cuerdas...

Tercera etapa: sentirse bien con sus movimientos

Armonía en el gesto.

Expresión, búsqueda e improvisación.

Esta etapa fue de mucho disfrute y juego, ponerse en riesgo, en límite.

Usar todo lo aprendido en los años anteriores, profundizar en ello e improvisar expresando con el cuerpo y los movimientos lo que ellos quisieran. Agrandar y achicar su cuerpo, dibujar en el aire o en el suelo, alargarse, huecos, burbuja. Descubrir las diferentes calidades de movimiento, especialmente lento y rápido, suave y fuerte.

Cuarta etapa: pasaje de técnica desde la danza

Siempre sumando a los contenidos de los años anteriores, en este último año hemos podido hacer un pasaje de elementos técnicos de la danza contemporánea, realizando pequeños fraseos y buscando sincronizar a través de la escucha de la música y de la percepción de la ubicación de las compañeras y los compañeros.

Asimismo han tenido un tiempo para crear diferentes fraseos coreográficos en grupo, donde naturalmente aparecía todo lo que habían aprendido y por supuesto lo que traían de sí mismos.

Metodología de enseñanza

La metodología está basada en un vínculo de afecto, de respeto, de considerar, de valorar y de comprometerse con el otro.

Se piensa en cada uno y en cada una, por lo que se va de la explicación para todos, hacia la explicación más personalizada. Cada movimiento se va diciendo pausada y claramente, con los mayores detalles posibles.

En esta clase hay situaciones de ceguera total y diferentes niveles de baja visión. Por esta razón no alcanza con una sola herramienta para el entendimiento de lo que va sucediendo y de lo que se va planteando.

Se basa en una metodología que transmite confianza. Estos niños y niñas naturalmente se ayudan entre sí, se esperan, se escuchan y se respetan. Buscamos que sean independientes en el gesto, que todos y todas lo logren.

Algo verdaderamente emocionante fue el hecho de tener que cambiar la palabra "viste" o "mira" por "senti" o "tócame". Esto fue algo que ocurrió en un proceso muy interesante que tuvo que partir de un juego entre estudiantes y docente, ya que costaba muchísimo.

Es importante empezar los encuentros con una ronda desde el silencio, cerrando los ojos para no percibir la luz y llevando a los niños a sentir cómo están al momento de comenzar la clase. La ronda nos ubica a todos en una posición de encuentro (canastas más abiertas, más cerradas, que contienen un espacio de trabajo al que ofrecemos respeto).

Sentirse y oírse serán entonces una de las primeras cosas.

También resultan muy positivos los llamados "masajes para activar". Llegar a la piel para así abrirse sensorialmente hacia la actividad. Después de esto se pide que muevan las articulaciones, desperezarse y estirarse.



El estiramiento más dirigido o libre. Todo puede ser una excusa para trabajar en parejas, y así incluir el contenido relacionado a la comunicación interpersonal. Infinidad de ejercicios de estiramiento y elongación que pueden realizarse de a dos.

Nuestro objetivo es lograr autonomía e independencia de los estudiantes, que aprendan a conocer cuáles son sus necesidades antes de comenzar, que experimenten e identifiquen ejercicios que les sirvan para su vida cotidiana.

Evaluación

Se propone romper con la idea de tomar una sola cosa como medida. Uno no es la medida de las cosas. Tampoco hay una medida para medir a todos. La medida empieza y termina en cada uno. Un docente se debe a la totalidad de la clase. Importan cada uno de los estudiantes. Importan los estudiantes y sus procesos.

Debemos partir siempre de cada grupo, y en cada grupo de cada estudiante. Los procesos en Expresión Corporal y Danza no son evaluables con números. No importa en qué institución se esté, ni qué sistema para evaluar se nos pida. Nuestro rol es el de acompañar y brindar herramientas que lo ayuden a adquirir confianza, a encontrarse consigo mismo.

Entonces, nuestra atención debe estar enfocada desde el estudiante hacia las preguntas: ¿cómo puedo ayudarlo?, ¿qué consignas puedo brindarle?, ¿qué está necesitando?


Desde el primer día se debe dejar en claro que aquí nadie se equivoca, porque todo lo que él vaya a probar va a estar bien. Se debe transmitir la necesidad y la importancia de esta vivencia.

A destacar

A fines del año 2016 y como venía ocurriendo desde hace dos años, este grupo participó de Enredanza Uruguay (Encuentro/Festival Danza Infancia y Juventud). Allí fueron conocidos por los organizadores de Enredanza Bolivia, quienes tuvieron la amabilidad de invitarnos a participar del Encuentro a realizarse en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) en agosto de 2017. Esto significó una nueva etapa para el grupo. Los aprendizajes han sido más que significativos en varios sentidos.

Los niños y las niñas se comprometieron aún más con su trabajo, demostrando mucho interés por mejorar todos los aspectos de su danza. El grupo se afianzó mucho más y se logró una colaboración muy emocionante entre ellos. Han sido muy importantes los aprendizajes acerca de la tolerancia y el respeto por la diferencia, y los tiempos de cada uno.

La maestra y las docentes de danza han realizado un fundamental trabajo en equipo, resaltando la humildad, la confianza, el respeto y el intercambio de saberes.

Y por último y muy importante, las familias reconocieron la importancia del trabajo, apoyando y acompañando la iniciativa. 

Referencias bibliográficas

- GRASSO, Alicia; ERRAMOUSPE, Beatriz (2005): *Construyendo identidad corporal. La corporeidad escuchada*. Buenos Aires: Ed. Novedades Educativas.
- ONCE (Organización Nacional de Ciegos Españoles) (s/f): "Concepto de ceguera y deficiencia visual". En línea: <http://www.once.es/new/servicios-especializados-en-discapacidad-visual/discapacidad-visual-aspectos-generales/concepto-de-ceguera-y-deficiencia-visual>
- ROBINSON, Jacqueline (1992): *El niño y la danza*. Barcelona: Ed. Octaedro. Colección Recursos.